

## Apuntes para un Proyecto Nacional

# El rol del Trabajo en la Conciencia Nacional

La Argentina atravesó grandes y diversos cambios en su historia, generalmente influidos por factores externos, lo que le impidió consolidar un proyecto de país a largo plazo. Actualmente el país enfrenta una etapa que podría definirse como importante y crucial porque, como ocurrió en reiteradas oportunidades, logró superar una grave crisis económica, social e institucional, y se encuentra frente a una gran oportunidad.

Es imprescindible y necesario dirigirnos hacia la formación de una nación fuerte y consolidada en todos sus aspectos. Sin embargo, sigue faltando un elemento cohesionador que nos una como patria y como argentinos, y que permita focalizar todas nuestras energías en pos de un crecimiento como país.

Sin dudas, el factor clave que permitirá encaminarnos en ese sentido es el Trabajo, la actividad humana por naturaleza. La manera más eficiente de lograr ese crecimiento es a través del Trabajo que cada habitante realiza desde su individualidad, con el propósito de lograr una evolución de índole social.

Vale la pena recordar la frase de un ex presidente y estadista argentino que dijo "Gobernar es Crear Trabajo". Así, dejó en claro que las políticas de un país deben girar en torno a lo laboral.

El Trabajo genera el capital necesario para mover los engranajes económicos y sociales de un país, mejorando la calidad de vida de todos sus habitantes. De ese modo, permite focalizar a la Nación hacia el máximo objetivo común que es, finalmente, la grandeza de nuestra Patria y la felicidad de todos sus habitantes. A través del Trabajo, se articula positiva y productivamente al individuo con la sociedad y viceversa.

El método más serio y eficaz para alcanzar estos objetivos es el desarrollo de un Proyecto Nacional que tenga como eje central e integrador al Trabajo, aplicado en sus principales y diversas formas. Es decir, un modelo que apunte a alcanzar niveles de pleno empleo, a reducir los índices de informalidad laboral, a mejorar las condiciones de trabajo en todos los sectores, a establecer remuneraciones acordes con el costo de

vida, a diversificar los beneficios de la seguridad social, y a fomentar y fortalecer la industria nacional, entre otros aspectos de similar relevancia.

Lograrlo no resultará una tarea fácil: será de vital importancia la participación de todos los sectores de la sociedad para la realización de acciones coordinadas con la finalidad exclusiva de alcanzar el objetivo central del proyecto. Esos sectores claves son el Estado, los empresarios, los sindicatos, las organizaciones sociales, los partidos políticos, los medios de comunicación, las universidades y muchos otros que deberán trabajar conjuntamente, por encima de las diferencias y los intereses particulares, para llevar a cabo acciones conducentes al bienestar de nuestra Patria y de todos sus habitantes. Por ello, resulta crucial evitar las confrontaciones y las diferencias sin sentido para, de este modo, habilitar el camino hacia la conciliación de opiniones.

Paralelamente a esto, sería de gran ayuda que cada habitante de la Argentina comience a valorar un poco más la tierra en la que vive, haciendo todo lo posible para colaborar con el desarrollo y el crecimiento del país en todos sus aspectos.

Lamentablemente mucha gente, mientras desprecia y critica incesantemente al país, permanece sentada, de brazos cruzados, esperando que los problemas se resuelvan mágicamente. Sumado a eso, continúan despotricando contra los políticos de turno, o comparando lo que sucede aquí con la situación de otros países, sin siquiera caer en la cuenta de que un país se construye entre todos. Esta posición, sin dudas, refleja una visión simplista de la realidad, derivada de un análisis acotado y erróneo, basado en la crítica fácil y en la responsabilidad ajena. Sin embargo, no se trata de ser fundamentalistas de la Patria, ni ultra-nacionalistas xenófobos; al contrario, se trata de ser ciudadanos con una conciencia nacional firme, y con la mirada puesta en hacer grande al País y a su Pueblo por medio de acciones colectivas.

Llevamos transcurridos más de 200 años como Nación, y a esta altura, deberíamos haber dejado a un lado el "cipayismo" vernáculo, que no hace más que desviar de los que deberían ser los principales objetivos nacionales.

A lo largo de nuestra historia, quedó demostrado en más de una oportunidad que imitando modelos y costumbres foráneos, no se llega a buen puerto. Por eso, es preciso desarrollar un Proyecto Nacional acorde con los orígenes de nuestra cultura, de nuestra idiosincrasia y de nuestras tradiciones, en el que el Trabajo sea el factor cohesionador de la sociedad.

A esta altura de la historia, está claro que no existen “recetas mágicas” para solucionar los problemas del país y que uno de los caminos más importantes es el marcado por el sentido común, orientado hacia la construcción de una Patria Grande.

Quizás suene utópico o muy difícil de realizar, pero es vital que cada uno de nosotros empiece a pensar en este sentido, porque ése será un primer gran paso. Con el esfuerzo de cada uno de nosotros se puede lograr o, al menos, se estará más cerca de lograrlo. Por algo se tiene que empezar...

Emiliano Agostino

Licenciado en Relaciones del Trabajo (UBA)